

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1620/07
28 noviembre 2007

ACTA
DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA
CELEBRADA
EL 28 DE NOVIEMBRE DE 2007

Aprobada en la sesión del 18 de marzo de 2009

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día.....	2
Palabras del Secretario General	2
Palabras del Presidente del Consejo Permanente	4
Palabras del Presidente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).....	5
Palabras del Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).....	8

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA EL 28 DE NOVIEMBRE DE 2007

En la ciudad de Washington, a las cuatro y cuarenta y cinco de la tarde del miércoles 28 de noviembre de 2007, celebró sesión extraordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Rodolfo Hugo Gil, Representante Permanente de la Argentina y Presidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajadora Abigaíl Castro de Pérez, Representante Permanente de El Salvador
Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití
Embajador Osmar Chohfi, Representante Permanente del Brasil
Embajador Pedro Oyarce, Representante Permanente de Chile
Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay
Embajador Camilo Alfonso Ospina, Representante Permanente de Colombia
Embajador Reynaldo Cuadros Anaya, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Ántero Flores-Aráoz, Representante Permanente del Perú
Embajador Denis Ronaldo Moncada Colindres, Representante Permanente de Nicaragua
Embajador Efrén A. Cocíos, Representante Permanente del Ecuador
Embajador Gustavo Albin, Representante Permanente de México
Ministra Consejera Clenie Greer-Lacascade, Representante Interina de Santa Lucía
Ministra L. Ann Scott, Representante Interina de Jamaica
Ingrid Karen Knutson, Representante Interina del Canadá
Primer Secretario Forbes July, Representante Alterno de Guyana
Primer Secretario Eugene F. Torchon-Newry, Representante Alterno del Commonwealth de las Bahamas
Tercera Secretaria Carla Poletti Serafini, Representante Alterna del Paraguay
Tercera Secretaria Cecilia Toledo, Representante Alterna de Venezuela
Andrew Stevenson, Representante Alterno de los Estados Unidos
Embajadora Nubia Lezcano, Representante Alterna de Panamá
Ministra Consejera Rita Claverie de Sciolli, Representante Alterna de Guatemala
Consejero Michiel Glenn Raafenberg, Representante Alterno de Suriname
Ministro Martín Gómez Bustillo, Representante Alterno de la Argentina
Primer Secretario Garth Andrew Lamsee, Representante Alterno de Trinidad y Tobago

También estuvo presente el Secretario General de la Organización, doctor José Miguel Insulza.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Buenas tardes. Una vez comprobado el quórum reglamentario, declaro abierta la presente sesión extraordinaria del Consejo Permanente que ha sido convocada para celebrar el quincuagésimo aniversario de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Aprobación del orden del día (CP/OD.1620/07)
2. Palabras del Secretario General de la Organización de los Estados Americanos, señor José Miguel Insulza.
3. Palabras del Presidente del Consejo Permanente, Embajador Rodolfo Gil, Representante Permanente de Argentina.
4. Palabras del Presidente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), doctor Francisco Valdés.
5. Palabras del Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), doctor Francisco Rojas Aravena.]

El proyecto de orden del día aparece publicado en el documento CP/OD.1620/07, y si los señores representantes no tienen objeción al mismo, lo daríamos por aprobado. Está aprobado.

Antes de continuar con nuestra programación quisiera, en nombre de los miembros de este Consejo Permanente y del mío propio, dar la más cordial bienvenida a esta Organización al doctor Francisco Rojas Aravena, Secretario General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, al Presidente de la Facultad, doctor Francisco Valdés y al personal que los acompaña.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL

El PRESIDENTE: De acuerdo al programa que tienen todos ustedes sobre el pupitre, me es grato ofrecer la palabra al señor José Miguel Insulza. Por favor, Secretario General.

El SECRETARIO GENERAL: Muchas gracias, Presidente.

Para mi es un honor y motivo de gran emoción poder estar presente en este festejo que el Consejo Permanente de la OEA hace a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Fui alumno de esa Facultad hace ya muchos años, de su escuela de ciencia política en Santiago de Chile hacia fines de la década de los sesenta, cuando la FLACSO tenía solamente una escuela y ya empezaba a tener otras sedes y tenía otros países que adherían a ella. Pero tuvo una década importante en Chile. Allí fueron estudiantes de muchos lugares de la región, algunos de ellos están muy vigentes aún, y estudiaron en FLACSO desde que ella se instaló en Chile.

La FLACSO fue creada, en realidad, como un proyecto de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). La UNESCO en esa época buscaba

generar nuevos conocimientos en ciencias sociales en distintas áreas del mundo en desarrollo –los países en desarrollo en la época que llamaban países subdesarrollados– y se crearon por lo tanto facultades de este tipo en varios continentes. Solamente la de América Latina tuvo éxito si bien, como podría contarles aquí, este éxito estuvo bastante amenazado en algunos momentos. La Secretaría General de la institución se colocó en Santiago de Chile, entonces. Su primer Secretario General fue el doctor Gustavo Lagos, quien ya ha fallecido y no está con nosotros.

Ahora, como ustedes imaginarán, la FLACSO tuvo un gran auge en Chile hasta el año 1973. En el año 1973 fue víctima de la represión en Chile y varios de sus estudiantes y profesores fueron encarcelados; recuerdo a mi querido amigo Jorge Ríos Valens, estudiante boliviano, quien fue asesinado por la dictadura militar chilena en esa ocasión.

La FLACSO tuvo que cambiar entonces de ubicación geográfica. Se trasladó temporalmente a Buenos Aires, pero el tiempo era muy difícil porque para continuar los proyectos de UNESCO se requerían cuatro países miembros y había solo tres países miembros. Esto es lo curioso. Esos tres países eran Chile, Panamá y Cuba. Mientras se conseguía un cuarto miembro que firmara este acuerdo, la convivencia en la membresía de la FLACSO por algunos meses, en la sociedad que formaba la FLACSO, del gobierno militar chileno y el gobierno revolucionario de Cuba fue lo que permitió que, por distintas razones, se conservara. Uno, porque el gobierno militar de Chile estaba siendo expulsado de numerosos organismos internacionales y por lo tanto se aferraba a aquellos a los cuales pertenecía. Dos, porque Cuba quería que la FLACSO continuara existiendo. El hecho es que posteriormente ingresaron otros países y la FLACSO consiguió subsistir.

Por eso digo que fue la única de estas aventuras de la UNESCO que subsistió, pero subsistió de manera muy precaria por algún tiempo. Sin embargo, ya el año 1979 la FLACSO se asentó instalando su Secretaría General en Costa Rica de manera definitiva, donde permanece hasta hoy, y continúan ingresando países a ella.

Hoy día la FLACSO está integrada por 17 Estados Miembros; tiene unidades académicas en doce países de la región latinoamericana y del Caribe; asocia a más de 400 docentes e investigadores y ofrece cursos de especialización y postgrado a miles de estudiantes dentro y fuera de la región.

Lo más notable de todo, tal vez, es que lo ha hecho en medio de los avatares de los años setenta y los ochenta, todos los problemas del autoritarismo, la persecución en América Latina, lo ha hecho manteniéndose como centro autónomo de pensamiento, trabajando con los Estados de la región, en concordancia con su carácter intergubernamental, pero siempre conservando esta libertad que permitía a tantos académicos en este peligroso oficio de las ciencias sociales del Continente desarrollarse y mantenerse, curiosamente, exiliados de algunos países, trabajando en la FLACSO en otros países, y en una existencia, como digo, que fue muchas veces precaria.

Luciano Canfora ha escrito un libro fascinante, algunas veces lo he citado yo, sobre la vida de los filósofos griegos en la Atenas clásica que lleva precisamente por título “Una profesión peligrosa” porque contra todo lo que se piense de esta Atenas, la cual supuestamente estaba abierta para los filósofos, ser filósofo en esa época era una profesión peligrosa, como lo era ser sociólogo en América Latina en los años setenta u ochenta. Y ser sociólogo independiente y analizar la realidad del Continente en esos años era todavía más peligroso.

La institución que estamos festejando entonces hoy tiene mucho de la historia de nuestra región. Lleva en sí la historia de nuestra región y con sus progresos y sus retrocesos, con sus claros y oscuros, con sus dolores o miserias, y sus esplendores. Ha sido la historia de muchos de nosotros a lo largo de muchos años.

Hoy día, que nuestra región ha dejado atrás las décadas de dictadura, que crece en democracia, sin conflictos interestatales como los que también existían en esa época, la FLACSO tiene que asumir un papel más potente como un espacio de debate y propuesta ante las agendas emergentes de las Américas. Siempre independiente, siempre autónoma, pero estudiando los temas que tienen que ver con la democracia pero también con la ciencia y la tecnología, con la educación, con el crimen organizado, con las migraciones, con la exclusión social, con la gobernabilidad democrática. Todos esos temas hoy día los estudia la FLACSO. Son temas delicados, son temas complicados. Los temas de la democracia no son simples todavía en América Latina. Y sin embargo, la FLACSO sigue constituyendo el ámbito que aborda estos asuntos con metodologías y enfoques que combinan lo técnico con una visión también política y cultural de progreso de nuestra región.

Rendimos entonces homenaje a la familia de la FLACSO aquí. Siempre hemos querido honrar a quienes en todos los países miembros y a lo largo de muchos años han contribuido a hacer de nuestra organización un modelo de excelencia al servicio de la docencia y de la investigación. Quiero recordar con especial reconocimiento a algunos de los antiguos secretarios generales; algunos de ellos maestros míos, otros colegas míos por muchos años: Alberto Rioseco, Arturo Gerner, Ricardo Lagos, Ricardo Lagos Escobar, Presidente de Chile fue Secretario General de FLACSO también, Edilberto Torres Rivas, Daniel Camacho, Julio Labastida, Wilfredo Lozano, hasta llegar a su actual titular Francisco Rojas Aravena.

Quiero también recordar con mucho cariño a mi querido amigo y Director de la sede de México por muchos años, René Zabaleta. Hoy, una calle de La Paz lleva su nombre; un gran creador de la ciencia social latinoamericana que falleció prematuramente. Y rendir homenaje entonces a través de él y de todos estos nombres a tantos docentes, investigadores y estudiantes que son los principales depositarios de la misión histórica de la FLACSO, organización que se ha ganado un nombre y un lugar en la historia de nuestra América Latina y que hoy día, gracias a las personas que están aquí y a muchas otras, sigue desarrollando una gran labor para beneficio de las ciencias sociales de nuestro continente.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Gracias. Está bien romper el formalismo un poco.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: El recuerdo que ha hecho nuestro Secretario General, es un recuerdo que mezcla –como en el caso de muchos otros– las vivencias personales con la vida de la FLACSO, o porque han sido alumnos, como en el caso del doctor Insulza, o porque hemos estado cerca de la FLACSO sin ser alumnos ni autoridades ni maestros, pero que representa un recuerdo muy vívido para nosotros de las épocas oscuras de los años de los setenta y de los ochenta, sobre todo de los

setenta, cuando la noche se abatía fundamentalmente sobre América del Sur. Algunos de los que nos tuvimos que ir de nuestras patrias buscando lugares donde poder sobrevivir, encontrábamos en los lugares donde estábamos en la FLACSO un faro, un lugar desde donde poder pensar y seguir teniendo viva la llama de la rebeldía intelectual, que es la rebeldía más importante que se puede tener.

Del muestrario que ha hecho de nombres nuestro Secretario General, cómo no acordarnos de René Zabaleta, en FLACSO México. FLACSO México fue para los que vivimos la emigración argentina del proceso, vuelvo a insistir, un faro de posibilidad de discusión independiente, de pensamiento crítico, en un país que se caracterizó por la generosidad con que acogió a muchos perseguidos, como cuanto la preservación de los espacios de la discusión y de la creación intelectual.

Como olvidarnos, también, de Arturo Gorner que todavía anda por ahí dando guerra; o de Pancho Labastida. FLACSO realmente merece un doble homenaje por parte del Continente; por un lado, por el aporte sustantivo que ha hecho al desarrollo de las ciencias sociales; pero, por otro lado por ser, insisto, un lugar de reparo y de protección no solo física sino también del pensamiento crítico en América Latina en épocas que no eran tan fáciles como ahora para pensar, para opinar y para crear.

Por eso creo que pocos homenajes son tan merecidos como éste a esta llama de la libertad intelectual.

Yo me salí de lo que se suponía debía hablar, pero esto ocurre cuando están los sentimientos involucrados y el respeto, ¿no es cierto?

Ahora le vamos a dar la palabra al señor Presidente de la FLACSO, doctor Francisco Valdés. Por favor adelante con su intervención.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

El PRESIDENTE DE LA FLACSO: Muchas gracias, Embajador Rodolfo Hugo Gil; muchas gracias, Secretario General; y muchas gracias al Consejo de la Organización de los Estados Americanos por esta reunión de rememoración y de un homenaje que, desde luego, mucho más allá de mi persona, creo que la FLACSO en su cincuenta aniversario ha logrado merecer.

Quiero, de manera muy breve, dirigirme a ustedes y aprovechar esta oportunidad para insistir y ampliar algunos conceptos que he desarrollado y que expresé en una primera ocasión con motivo de la inauguración del Primer Congreso de las Ciencias Sociales de FLACSO, en Quito, Ecuador, que fue nuestro evento académico de conmemoración propia del cincuenta aniversario de nuestra institución y que se celebró recién hace poco menos de un mes. Hace tres semanas se celebró en la ciudad de San Francisco de Quito.

Creo que lo que estamos haciendo ahora es conmemorar un acto pionero de un puñado de científicos sociales y de algunos gobiernos latinoamericanos, como lo ha descrito el Secretario General, que fueron visionarios en el momento de fundar esta institución, con el apoyo de la UNESCO, y que, finalmente, y a lo largo de una larga etapa de medio siglo ha producido resultados verdaderamente fértiles.

Todos conocemos los avatares por los que debieron atravesar los diferentes y sucesivos cuerpos de dirigentes y académicos de esta institución antes de que se lograra convertir en lo que es hoy: una organización internacional dedicada a la investigación y la docencia en las ciencias sociales.

La FLACSO ha sufrido golpes de Estado, ha sufrido los resultados de los golpes de Estado en el acoso a la libertad académica y de investigación y, en no pocas ocasiones, persecución contra quienes no cedieron, ni han cedido, y esperamos que no cederán su libertad de pensamiento, el más alto valor del género humano, en mi opinión. Esta libertad de pensamiento que es capaz de sostenerse y puede sostenerse frente al poder en sus diversas manifestaciones.

Quiero recordar algunas consideraciones sobre lo que la FLACSO es y sobre lo que la FLACSO quiere ser. Cada una de las comunidades académicas de nuestra institución que se extienden ya por una docena de países en América Latina serían impensables sin el clima de tolerancia que han traído los procesos de democratización en el Continente americano, en la inmensa mayoría de nuestros países, y en los esfuerzos para consolidar esta democratización.

Si la democracia debe ser definida como el derecho del pueblo soberano a la autodeterminación por medio de los procedimientos que garantizan los derechos fundamentales a la igualdad, a la libertad, y a la aspiración de justicia, la libertad de pensamiento y la libertad de investigación, de cátedra y expresión pública son parte inherente e irrenunciable de ese derecho. Son una parte de su espíritu y un ingrediente vital de la atmósfera que quienes hacen ciencia social necesitan para respirar y que las sociedades necesitan precisamente también para respirar.

Los Estados Miembros que conforman la Asamblea General, el principal órgano de gobierno de la Facultad, los siete Estados Miembros que integran el Consejo Superior conjuntamente con seis académicos latinoamericanos designados por la Asamblea General y la Secretaría General, así como las direcciones y los consejos académicos de las diferentes sedes y programas son hoy responsables de reproducir, de mantener y de acrecentar este capital.

La búsqueda del conocimiento sin restricciones a la libertad es, en sí misma, un compromiso político y social. En la vocación del científico social se realiza la aspiración del pueblo a un aspecto fundamental de su propio magisterio. Tal y como lo ha marcado la mejor filosofía del siglo XX y de principios del siglo XXI, el desarrollo del conocimiento humano no se puede predecir. Y sin embargo, sin su influencia, sin su influencia en el mundo, no hay sociedad; tampoco hay desarrollo. De ahí que la protección e impulso de las tareas del científico, del filósofo, del pensador y, sin duda, de las condiciones de reflexión del ciudadano medio, que también se alimentan de los productos del científico, del filósofo y del pensador, es la única actitud genuina del Estado Democrático de Derecho frente a estos, que son sus componentes seminales de la sociedad del conocimiento y de toda civilización futura, hasta donde podemos avizorarla.

Las ciencias sociales de América Latina tienen mucho que aportar a la creatividad de nuestros países. Para poder hacerlo con eficacia y con excelencia requieren de recursos, requieren de apoyo y, sobre todo, requieren de interlocución pública en un clima de calidad en plena libertad.

El antiguo arte de la argumentación no puede tener otro desembarco, otro arribo mejor que la deliberación sobre los más altos valores del espíritu de las mujeres y de los hombres. La búsqueda de la verdad mediante el rigor de la investigación y el pensamiento tiene en ambos a sus mejores aliados.

Necesitamos hacer de ellos la fortaleza de nuestra institución y su futuro. Y ese es nuestro compromiso como cuerpos directivos.

Debemos hacer entonces que esta celebración que nos reúne abrigue el propósito de contribuir a la edificación de un sistema de ciencias sociales en América Latina que aunque incluye a la FLACSO, aunque incluya a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, desde luego sobrepasa sus linderos y abarca a múltiples centros de trabajo y de investigación y universidades, tanto en América Latina como fuera de ella, que se dedican al estudio de los problemas latinoamericanos.

El futuro de las ciencias sociales es el futuro del diálogo científico sin cortapisas y el futuro de la deliberación pública de sus resultados frente a la sociedad. En un ambiente en el que nuestros referentes objetivos desde el punto de vista de las ciencias sociales son la precariedad de las democracias, la precariedad del desarrollo político y socioeconómico de nuestras sociedades, sociedades caracterizadas por desigualdades extremas en la distribución de la renta, en los bienes primarios como la educación y la cultura, en las capacidades para el trabajo y para el conocimiento, la creciente y permanente dificultad para generar desde nuestras economías el empleo suficiente para nuestra gente, son problemas y referentes concretos que deben mover al estudio, a la reflexión y al análisis serio y profundo en un ambiente de libertad.

Debemos recordar que el compromiso de los científicos sociales está directamente asociado a la capacidad de desarrollo de las democracias. Desde luego, los científicos sociales se deben a sus sociedades; se deben a los problemas de sus sociedades. Deben producir respuestas que iluminen los problemas de sus sociedades. Pero esta tarea no puede realizarse sin un ambiente democrático y no puede realizarse sin un ambiente donde el propósito de la disminución de las desigualdades sociales sea un propósito común.

Quiero finalizar con dos observaciones. Esta valoración de la democracia creo que queda muy importantemente, muy completamente resumida si cito a Norberto Bobbio cuando afirma que “cuando el Estado liberal cae, cae también la democracia”. En nuestro subcontinente latinoamericano las democracias son precarias; las democracias son endeblas. Y son endeblas en parte por la gran cantidad de problemas sociales que los gobiernos deben enfrentar. Las ciencias sociales se deben a esto y las ciencias sociales deben avanzar en el conocimiento y en la solución de estos problemas.

Cierro recordando a tres queridas personas que nos han dejado y que jugaron un papel muy importante en la construcción de este sistema de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales: René Zabaleta, boliviano, maestro, amigo; Juan Carlos Portantiero, maestro emérito de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, maestro mío; y Norberto Legner, alemán-chileno, chileno por decisión propia y por gracia presidencial, quien fue mi colega, uno de mis más caros colegas y un gran maestro.

Muchas gracias por esta oportunidad, y muchas gracias por la cálida recepción que nos han dado.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Hemos roto totalmente la tradición y me parece bien porque la circunstancia lo amerita. Gracias, doctor Valdés.

PALABRAS DEL SECRETARIO GENERAL DE LA FACULTAD LATINOAMERICANA DE
CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

El PRESIDENTE: Ahora quisiéramos tener el gusto de escuchar al doctor Francisco Rojas Aravena, Secretario General de la FLACSO.

El SECRETARIO GENERAL DE LA FLACSO: Excelentísimo señor Presidente del Consejo Permanente, Embajador Rodolfo Gil; excelentísimo señor Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza; excelentísimos señoras y señores Embajadores, Representantes Permanentes de los miembros del Consejo Permanente de la OEA; señor Presidente del Consejo Superior de la FLACSO, Francisco Valdés; señoras y señores invitados especiales, colegas, y amigos:

Es para mí un honor y una gran emoción estar nuevamente en este Consejo Permanente. En nombre de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, de su cuerpo docente, investigadores, estudiantes, funcionarios y funcionarias, administrativos, y en el mío propio, agradezco emocionado el tributo que hoy el Consejo Permanente de la OEA rinde a nuestra institución con motivo del cincuentenario de su fundación.

Este reconocimiento, que se extiende a los 17 Estados Miembros que forman parte de la Asamblea General de la FLACSO, constituye un honor que subraya la comunidad de valores y principios que nos hermanan, así como la visión del futuro que compartimos, la de una América unida, próspera, justa, democrática, pacífica y permanentemente comprometida con el bienestar del mayor número.

La FLACSO ha culminado esta etapa tan emblemática de su desarrollo con un vigor y una determinación de servicio propia de la madurez institucional. A lo largo de cinco décadas esta organización intergubernamental ha logrado consolidarse como uno de los sistemas regionales de educación superior e investigación avanzada más exitosos del mundo. Pese a los avatares políticos de otras épocas, que confiamos ya felizmente fueron superadas en nuestra América, las unidades académicas de la FLACSO no solo fueron capaces de prevalecer y crecer como espacios privilegiados para el desarrollo del conocimiento y el pensamiento crítico, sino que lo hicieron con estricto apego a los principios de libertad de cátedra, autonomía política e independencia de criterio contenidos en su acuerdo fundacional.

En este sentido puedo afirmar que la FLACSO no solo descolla por la calidad de su producción intelectual sino que también es un ejemplo de consecuencia con los valores que la OEA define y promueve en el Hemisferio y que finalmente despunta la aurora democrática. Pero si algo sobresale en el conjunto de los logros de la FLACSO es que a lo largo de los años se ha convertido en un puente entre las ideas y la política pública. Valga decir, el haber sido capaz de generar nuevo conocimiento por medio del cual los tomadores de decisiones pueden orientar de manera más eficaz sus propuestas.

La FLACSO comprende que su papel debe ser primordialmente académico. Nuestro espacio de acción es naturalmente académico, ya sea este definido en términos de impartir, divulgar y generar conocimientos o bien, en términos más generales, como el de construir foros y espacios privilegiados en los que se otorgue trascendencia y se ejerciten, en un clima de libertad y pluralismo, los encuentros y debates de los más diversos actores del devenir social de nuestros pueblos.

No obstante, y quizás a pesar de ello, la FLACSO también debe jugar y ha jugado un papel en el desarrollo del pensamiento crítico en la región pero con propuestas de política. El pensamiento con capacidad de generar recomendaciones de política, en efecto, ha facilitado y promocionado activamente sus vínculos con los gobiernos, con las organizaciones filantrópicas y con la sociedad civil. A partir de ellos, las ideas surgidas en este crisol intelectual han podido concretarse y ponerse al servicio de la gente y al servicio de sus gobiernos.

En ese sentido, nuestra vocación, esencialmente académica, no se ha apartado de las ideas en favor del cambio y del progreso humano de las sociedades de la región. Somos, y creo que debemos seguir siendo, arado que siembra y arado que produce cosecha. Pero también somos mano, mente e inteligencia que acometen sin titubear los problemas y las tareas del presente, teniendo como objetivo el bienestar del mayor número, como lo constata el gran número de nuestros egresados, que alcanzan casi cinco mil, y académicos que han cumplido y cumplen con distinción y entrega tareas de las más altas responsabilidades en el sector público; quisiera destacar a nuestro Secretario General José Miguel Insulza como un egresado de nuestra institución, quien nos guía, al igual que al Presidente Leonel Fernández de la República Dominicana, profesor de FLACSO en la República Dominicana.

La FLACSO debe continuar desplegando su mayor esfuerzo con el fin de garantizar el cumplimiento de sus tres grandes mandatos fundacionales:

- La formación y la producción de nuevo conocimiento en ciencias sociales;
- La divulgación de dicho conocimiento por programas de postgrado de excelencia;
- La promoción del desarrollo y la integración latinoamericana y caribeña, como aspiraciones superiores de los pueblos de nuestra región.

Creo firmemente que tales objetivos plasmados ya un remoto 1957, gracias a la visión de la UNESCO y los países que acogieron sus sugerencias para dar vida a esta entidad, tiene todavía hoy plena vigencia y deben potenciarse como prioridades institucionales en los años venideros bajo nuevas formas de trabajo, con nuevas metodologías, desarrollando nuevos marcos teóricos, pero con el mismo norte: contribuir al desarrollo y la integración latinoamericana, formando nuevas generaciones de científicos sociales.

Comprendo que esas tareas no se presentan en el vacío. La región latinoamericana ha cambiado. Los desafíos de la agenda emergente de nuestros días no fueron previstos hace pocos lustros. Aún más, la propia FLACSO se ha vuelto más diversa y compleja. Hoy bajo su alero se cobijan miles de estudiantes que miran con preocupación las posibilidades de inserción en el mercado laboral, cada vez más competitivo, pero que a la vez están deseosos de contribuir y de aportar al desarrollo de sus países y de la región.

Los imperativos de la época impulsan, entonces, a buscar nuevas respuestas a los desafíos en un momento histórico que se abre a América Latina y el Caribe, con oportunidades y riesgos sin precedente. Nunca antes nuestras raíces y valores fueron tan esenciales, fueron tan importantes. Nunca antes, sin embargo, tan inevitable desplegar la creatividad, la versatilidad que permitan que dichos valores sean realidad para las distintas poblaciones de nuestros países.

En ese contexto, a un tiempo amenazador y esperanzador, creo que la FLACSO debe al menos proponerse tres grandes objetivos a mediano plazo:

- Primero, la universalización de su membresía, de manera que pueda convertirse en una comunidad que refleje la riqueza total de nuestro subcontinente.
- Segundo, la puesta en marcha de sinergias crecientes entre las unidades académicas ya existentes en doce países, de manera que el trabajo de reflexión y acción que en ellas surja sea cada vez más armónico y complementario, capaz de proveer visiones efectivamente regionales ante los principales desafíos de nuestro tiempo.
- Tercero, ser un lugar y un espacio de interlocución entre los debates más importantes sobre los temas globales, llevar el pensamiento latinoamericano y caribeño a los foros sobre las ciencias sociales y el desarrollo en el mundo.

Quisiera terminar, señores Embajadores, haciendo una disquisición personal. Soy latinoamericano, nacido en Chile. Como tantos hombres y mujeres de mi generación, tuve que abandonar mi país y buscar acogida en tierras generosas que me dieron la oportunidad de crecer profesionalmente, fundar una familia y asumir las tareas propias de cualquier intelectual latinoamericano. A lo largo de ese camino la FLACSO estuvo siempre presente, al igual que la OEA. La primera, la FLACSO, porque fue mi *alma mater* donde pasé varios años de mi vida estudiantil y después fue el receptáculo de muchas de mis mayores ilusiones.

Ayer como profesor e investigador, en su momento como Director de FLACSO-Chile y hoy como Secretario General, recojo y represento una forma de mirar y de entender a América Latina que tiene como trasfondo medio siglo de esfuerzos intelectuales que nos fueron obsequiados por varias generaciones de nuestros pensadores políticos. Agradezco los trabajos y el camino trazado por quienes nos han precedido. Estos han sido nombrados por el Secretario General Insulza, por el Presidente del Consejo Permanente y por el Presidente del Consejo Superior, Francisco Valdés. Son muchos, muchos los intelectuales que en una institución como la FLACSO que cumple cincuenta años nos van dejando. Reconozco y valoro el trabajo que nos brindan hoy nuestros investigadores e investigadoras. Su producción se expresa en casi un centenar de libros anuales en la región y fuera de ella.

Y como segunda perspectiva, la vinculación con la OEA, porque pese a los vaivenes de la geopolítica, pese a los límites objetivos que en su momento le impuso a la OEA el entorno dominado por el conflicto bipolar y las visiones demasiado estrechas y perversas de la Guerra Fría, en mi recuerdo de esta Organización destacará siempre el haber jugado un rol central en la vuelta a la democracia. Esta certidumbre, este convencimiento primordial que tengo de la importancia del acompañamiento de la OEA y de la mayoría de los Estados Miembros en la larga y difícil lucha de los pueblos de América Latina en la búsqueda de libertad y dignidad –ya fuese en Chile, en Centroamérica, en el área Andina– constituye un factor de esperanza en momentos en que se requiere con urgencia de una OEA cada vez más comprometida con la causa de la justicia, la democracia y la paz.

También por su contribución a la seguridad internacional y la paz, en especial la desmilitarización de los conflictos por medio de medidas de confianza mutua y de seguridad, tarea en la cual esta Organización me ha dado oportunidades de contribuir.

Señor Presidente, señor Secretario General, señoras, señores Representantes en este Consejo Permanente:

La FLACSO y la OEA son entidades que comparten el objetivo común de la unidad latinoamericana. Aunque el mandato de la FLACSO no se extienda a las tierras de herencia anglosajona, entendemos que esa aspiración suprema de la unidad en la diversidad no conoce fronteras más que las que imponen la voluntad humana. Nuestros pueblos irrumpieron juntos a la historia occidental y deben por lo tanto entenderse como co-responsables del destino en las Américas, pues la región en que vivimos no admite exclusiones cuando se trata de enfrentar con éxito los retos de un mundo en donde la supervivencia de la especie humana solo podrá garantizarse por medio de la solidaridad y la cooperación entre las naciones, la mesura en el uso de los recursos naturales y el rescate de la persona como última depositaria de la política del bien común y punto de partida del desarrollo humano.

Nuestras organizaciones, por lo tanto, tienen ante sí desafíos extraordinarios que no nos son ajenos, ciertamente, a los Estados y los pueblos que conforman la OEA y la FLACSO. De allí la importancia que atribuyo a los crecientes nexos de colaboración entre la FLACSO y la Secretaría General de la OEA como mandataria del Consejo Permanente, cuyo titular ha sido un distinguido miembro de nuestra comunidad, al igual como lo ha sido usted por su cercanía, excelentísimo señor Presidente del Consejo, y decenas de otros líderes que hoy dirigen los destinos de los pueblos en las Américas.

En este sentido quisiera renovar, en nombre de todas las mujeres y de los hombres que conformamos parte de la extendida familia de la FLACSO, nuestro más solemne compromiso de que habremos de contribuir tanto y como nos sea posible, con ustedes y junto a ustedes, los ilustrados gobiernos y pueblos que representan, al feliz decurso de la gran aventura de la democracia, la justicia y la paz en las Américas.

Muchas gracias, señor Presidente.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: Doctor Rojas Aravena, muchísimas gracias por sus palabras y quiero decirle realmente que los honrados somos nosotros porque estas son las pruebas concretas de la construcción de una identidad cultural y de pensamiento entre nuestros países.

Veo que hay un largo listado de países que quieren adherirse a esta fiesta de los cincuenta primeros años de la vida de FLACSO. Vamos a empezar por el señor Embajador del Ecuador. Por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL ECUADOR: Muchas gracias, señor Presidente.

La Delegación del Ecuador quiere con esta oportunidad expresar la más cálida felicitación a los personeros de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en el quincuagésimo aniversario de su creación.

Como aquí se ha dicho, la FLACSO ha sido el más alto exponente de la investigación y de las ciencias sociales. La FLACSO, como se ha recordado también en esta tarde, fue creada por la UNESCO en 1957. Sus actividades iniciales se desarrollaron en una sola sede en Chile hasta cuando la democracia de ese país fue ensombrecida por el golpe de Estado en 1973. Como resultado de ello, la libertad de pensamiento fue conculcada y le era muy difícil funcionar allí a la Secretaría General de esta importante Facultad Latinoamericana.

El Gobierno del Ecuador entonces, en la Asamblea General de 1976, se ofreció, junto al Gobierno de México, a crear sedes de la FLACSO en sus respectivos países. Fue así como hace poco más de treinta años se creó la sede de la FLACSO en el Ecuador. Su primer Director fue el doctor Gonzalo Abad. En la actualidad, la FLACSO-Ecuador es una sede universitaria de postgrado de carácter internacional que desarrolla importantes programas de doctorado, maestrías y cursos de especialización en ciencias sociales.

Su actual Director, nuestro compatriota Adrián Bonilla, ha desarrollado un importante trabajo para transformar la FLACSO en un centro de pensamiento destacado en el área Andina y en la región. Quisiera resaltar la importancia del trabajo de la FLACSO para mi país y para la sociedad ecuatoriana.

Allí se forman, señor Presidente y distinguidos colegas, las nuevas generaciones de científicos sociales a nivel de postgrado y allí se producen importantes ideas para el trabajo de los municipios, de los gobiernos locales y para el gobierno nacional. Muchos de los actuales integrantes del gobierno nacional son, precisamente, egresados de la FLACSO-Ecuador.

La FLACSO, a nivel regional, ha efectuado importantes contribuciones que hoy valoramos inmensamente. La Canciller de la República del Ecuador, María Fernanda Espinoza, invitó al doctor Francisco Rojas Aravena hace pocas semanas atrás, el 29 de octubre, a presentar el libro sobre la planificación de la política exterior de nuestro país, no solo en reconocimiento de su posición como Secretario General de la FLACSO sino por su calidad de experto en materias de política exterior y gobernabilidad democrática. La FLACSO fue partícipe de este instrumento del gobierno y de los ciudadanos de mi país.

El señor Presidente de la República del Ecuador, economista Rafael Correa, inauguró el Primer Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales, como aquí se ha recordado en esta tarde, con el que los académicos, autoridades de gobierno, dirigentes de entidades de integración celebraron en Quito los cincuenta años de la FLACSO. Más de mil ochocientos científicos sociales de todas las latitudes del mundo participaron en este Congreso que nos honró como país.

Me congratulo, señor Presidente y distinguidos colegas, de estar presente y ser parte de esta conmemoración y del homenaje que le rinde la OEA a la FLACSO en este quincuagésimo aniversario.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador. El señor Embajador de Chile, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchas gracias, señor Presidente.

La celebración del cincuentenario de la FLACSO es una ocasión especial para apreciar sus logros y contribuciones al conocimiento y la divulgación de las ciencias sociales pero, sobre todo, a la promoción de la integración regional y el desarrollo de la libertad de nuestras sociedades.

Agradecemos al Secretario General de la OEA sus reflexiones y sentimientos personales y al Presidente del Consejo Superior y al Secretario General de la FLACSO la oportunidad de compartir este momento. El hecho de que en esta ocasión nos reunamos en este Consejo Permanente es el testimonio de la calidad intelectual del trabajo de la Facultad, el que sin duda ha sido un referente para la elaboración de numerosas estrategias y políticas públicas fundadas en principios y valores que inspiran a nuestra Organización. Su trabajo, tanto en circunstancias difíciles, como aquí se ha recordado, como en situaciones más prósperas está vinculada a la historia de nuestra región.

La FLACSO ha articulado una red que reúne a los gobiernos y a diversos actores sociales, generando un espacio de análisis, debates y propuestas que ha contribuido a promover la confianza en torno a preocupaciones centrales de nuestras sociedades. En este sentido, la Facultad ha hecho aportes significativos en áreas tan relevantes como los desafíos de la gobernabilidad democrática, la amenaza del crimen organizado transnacional, la modernización del Estado y el rol del gobierno electrónico, más recientemente, y la aproximación a una agenda latinoamericana de integración.

Chile y la FLACSO han estado estrechamente vinculados desde la creación de la Facultad en 1957 y el establecimiento de su primera sede en Santiago. Nuestro país tendrá el honor de ser anfitrión de la Asamblea General de la FLACSO el próximo año.

Valoramos muy especialmente la labor y el compromiso del distinguido académico chileno Francisco Rojas, actual Secretario General. Queremos decirle que compartimos sus propuestas para continuar consolidando esta institución como un foro académico regional que refleja de manera creciente la riqueza de nuestra diversidad, plenamente integrada a las preocupaciones y tendencias de un mundo global.

Hoy la FLACSO está fortalecida estructural y financieramente, ha expandido su membresía y está preparada para seguir siendo, como lo señaló su Secretario General, un puente entre el mundo de las ideas y el de la política pública. Chile se ha beneficiado directamente de la labor de la FLACSO y deseamos aquí, en este Consejo Permanente, renovar nuestro compromiso con su acción futura en la búsqueda de la paz, la justicia, la dignidad y el desarrollo de los pueblos de la región. La OEA y la FLACSO tienen hoy desafíos comunes: servir a los ciudadanos de las Américas.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador. Don Osmar Chohfi, Embajador del Brasil por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente.

A Delegação do Brasil deseja somar-se às demais delegações nesta oportunidade em que comemoramos os 50 anos da Faculdade Latino-Americana de Ciências Sociais (FLACSO). Não poderíamos deixar de ressaltar o importante papel que a entidade teve, tem e terá no desenvolvimento dos estudos das ciências sociais em nossa região.

Nossas felicitações à atual Direção da FLACSO, agradecendo a presença dos Doutores Valdés e Rojas nesta oportunidade. Nossos votos de que continuem a liderar e a indicar o caminho para a promoção de um melhor conhecimento de nossas realidades, porque só assim poderemos – governos e sociedades – definir os rumos que queremos para as nossas nações e nossos povos em direção a um futuro melhor e adotar as políticas públicas conseqüentes com esse objetivo.

Mas também não podemos esquecer o indispensável papel que a FLACSO teve na manutenção de um espaço livre e democrático de pensamento e discussão em momentos difíceis de nossa evolução política e institucional, como bem lembraram o Senhor Presidente do Conselho e o Senhor Secretário-Geral.

Refiro-me também ao acervo que as publicações da FLACSO nos proporcionam a todos, agentes políticos, acadêmicos, profissionais e estudantes, para a ampliação do conhecimento recíproco e, conseqüentemente, para a intensificação das relações entre todos os nossos países e para a sua integração crescente. E exemplos disso são as publicações com que hoje gentilmente nos brinda a Direção da FLACSO acerca da percepção que têm do Brasil os países vizinhos e alguns outros de nossos principais parceiros na região e no mundo.

Êxitos em seus próximos empreendimentos é o que desejamos à FLACSO, que conta com todo o apoio do Brasil para a consecução de uma nova etapa em sua rica e importante trajetória de realizações.

Obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. El señor Embajador de México, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señor Presidente.

Para la Delegación de México es un honor participar en esta sesión extraordinaria del Consejo, dedicada a la conmemoración del cincuentenario de la FLACSO.

A fuerza de trabajo y perseverancia la FLACSO se transformó en un referente indiscutible para entender y difundir el pensamiento social de la región. El Secretario General y usted mismo han hecho referencia a la especial relación de la FLACSO con mi país; algunos la llamarían una relación de complicidad, pero ha sido una muy buena complicidad. La FLACSO ha representado no solo investigación y docencia sino, como señaló el propio doctor Francisco Valdés, ha sido importante promotor de la libertad de pensamiento. Y eso, para nosotros, tiene un valor inestimable.

La región seguirá requiriendo de la contribución de la Facultad para profundizar en el conocimiento y comprensión de nosotros mismos, de nuestros problemas y de las alternativas para enfrentarlos.

No podría terminar esta breve intervención sin agradecer muy sinceramente al doctor Francisco Valdés y al doctor Francisco Rojas Aravena por su presencia, así como por los mensajes que han formulado esta tarde. Confiamos en que la FLACSO continuará consolidándose como el faro del pensamiento y la inteligencia y deseamos también el mayor de los éxitos al Secretario General en sus propósitos de ampliación de la membresía, de promoción de sinergias de las diferentes

instituciones y, sobre todo, en su afán para convertir cada vez en un espacio más rico y plural de interlocución a la Facultad.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Embajador de México. El señor Representante de la nación argentina, por favor.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LA ARGENTINA: Gracias, señor Presidente.

Señor Presidente, mi Delegación, en primer lugar, desea agradecer al Presidente Francisco Rojas Aravena y al Secretario General Francisco Valdés por su presencia y la presentación que han efectuado aquí esta tarde.

La Delegación argentina se suma a las expresiones de homenaje y reconocimiento expresadas a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales por el aporte intelectual que ha efectuado en América Latina en los últimos cincuenta años. Asimismo, esta Delegación hace votos para que la FLACSO continúe con ese espíritu de excelencia que ha demostrado en la búsqueda del conocimiento y su promoción, todo ello en un marco de servicio y vocación democrática.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Ministro. La señora Embajadora del Uruguay, por favor.

La REPRESENTANTE PERMANENTE DEL URUGUAY: Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, mi Delegación desea dar la bienvenida al Presidente de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, doctor Francisco Valdés, y al Secretario General de dicha Organización, doctor Francisco Rojas. Agradecemos las exposiciones tan ilustrativas acerca del papel de la FLACSO, sus objetivos, actividades y trayectoria, que no hacen sino poner de manifiesto el espíritu de compromiso de sus integrantes con el desarrollo de nuestras sociedades en un marco de paz, democracia y justicia social.

Mi Delegación desea unirse a la celebración del quincuagésimo aniversario de la creación de la FLACSO, teniendo presente su importante labor de investigación y docencia. Uruguay, en el gobierno del doctor Tabaré Vázquez, suscribió el Acuerdo sobre la FLACSO en el año 2006, el que fue aprobado por el Parlamento y luego ratificado en el mismo año, pasando así a ser miembro pleno de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. La Secretaría General, en diálogo con el Ministerio de Relaciones Exteriores, acordó impulsar un proyecto de la FLACSO en Uruguay para promover actividades conjuntas a nivel de educación terciaria.

Resulta de interés el contar con la valiosa contribución de la FLACSO en algunos de los debates que tengan lugar en el contexto del MERCOSUR y demás temas latinoamericanos. En este sentido, la Subsecretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría General de la FLACSO están explorando desarrollar un seminario internacional de expertos sobre los distintos acuerdos de libre

comercio en la región y sus impactos en la sociedad y en los vínculos internacionales en nuestros países.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señora Embajadora. El señor Representante de los Estados Unidos, por favor.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Mr. Chairman, Mr. Secretary General and Mr. President of the Latin American Faculty of Social Sciences (FLACSO):

The Delegation of the United States is pleased and honored to celebrate the 50th anniversary of FLACSO. Across the Americas, FLACSO works to promote teaching, research, and scientific cooperation in the social sciences. Its centers are respected and are recognized for the very serious thought and fruitful discussions they facilitate.

The regional nature of this institution gives it strong linkages with universities, government agencies, and civil society. These cross-cutting linkages are increasingly important as we, the member states of the Organization of American States, attempt to strengthen democracy and fundamental freedoms through the building of democratic institutions, such as electoral systems that guarantee free and fair elections, a vibrant civil society, and an independent media.

FLACSO's faculty members are influential researchers and authors in all fields of the social sciences, especially political science, and are frequently consulted by governments and international organizations throughout Latin America. With this in mind, we welcome and acknowledge the expert experience that FLACSO brings to our discussions at the OAS as we work together to find common solutions to our shared interests in economic development and free trade, job creation, hemispheric security, respect for human rights, the strengthening of democratic institutions, and adherence to the Inter-American Democratic Charter.

My delegation is pleased to welcome the Secretary General of FLACSO, Dr. Francisco Rojas Aravena, and the President of the Faculty, Francisco Valdés, back to the OAS and to congratulate them on this important anniversary and milestone. The United States wishes the Faculty the very best as it continues its important and timely work to advance knowledge and build bridges of mutual understanding throughout our hemisphere.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Gracias, señor Representante. El señor Embajador de Colombia, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Gracias, señor Presidente. En primer lugar, darle la bienvenida y agradecer las palabras del doctor Francisco Valdés Duarte, Presidente del Consejo Superior de la FLACSO y del doctor Francisco Rojas Aravena, Secretario General de la misma institución.

Como latinoamericano y como estudioso del tema de la región y del tema de la integración, es imposible pasar por esta materia sin conocer la FLACSO y sin profundizar en ella. Los aportes

que ha realizado durante los últimos cincuenta años son quizás los aportes más importantes para poder conceptualizar la vigencia democrática y la vigencia integracionista de la región.

Cumple cincuenta años la FLACSO y lo cumple con un documento que tenemos en las manos, que es quizás el documento más importante escrito durante los últimos dos años en materia de integración, que es el Informe del Secretario General de la FLACSO, *La integración regional, el proyecto político estratégico*. Es un documento duro; para aquellos que no hayan tenido oportunidad de leerlo, es un documento duro en el sentido de decir verdades concretas tan evidentes como nuestra falta de objetividad geopolítica o nuestra falta de visión estratégica como región y las grandes dificultades que se nos presentan en el contexto de lo que será nuestro futuro.

Pero terminados los primeros cincuenta años de la FLACSO viene quizás la etapa más interesante de lo que tiene que ser nuestra historia. Porque siendo uno de sus objetivos centrales la integración, vienen las épocas en las cuales el tema se vuelve un tema de supervivencia. La región tiene que afrontar el tema como un tema de la principal importancia política.

El tema no es monopolio de algún tipo de pensamiento. Es un tema que es de importancia vital para toda la región y que marca la diferencia entre poder sobrevivir en un mundo globalizado, o no poder hacerlo. ¿En qué condiciones se hará? ¿Cuáles serán las líneas políticas que lo guiarán? ¿Cuáles serán los movimientos políticos y las organizaciones que lo harán? Eso está por verse y será un tema sobre el que tendrá que estar muy pendiente la FLACSO, porque estamos pasando del campo académico al campo puramente político. Y está ocurriendo. Y está ocurriendo hoy. Y está pasando en nuestras calles y en nuestras universidades.

Como latinoamericano quisiera agradecer enormemente el aporte que todos los científicos y todos los profesores y la organización de la FLACSO han hecho a la región. Recomendarles que sigan profundizando, y sin temor, a hacer la defensa de la democracia y de la integración como los baluartes fundamentales de nuestro futuro, de nuestro futuro regional. Y, comprometerme como miembro de la Misión colombiana a hacer los trámites que sean necesarios para la vinculación de mi país a la FLACSO, cosa que no ha ocurrido, de forma triste, pero que podemos corregir. Haremos lo necesario y lo pertinente para que ese fenómeno se corrija. Invitarlos a que continúen con la investigación y a que continúen la preparación de documentos tan importantes como estos, y a sentarnos con visión científica a mirar nuestra realidad política.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador de Colombia. La señora Representante de Panamá.

La REPRESENTANTE ALTERNA DE PANAMÁ: Gracias, señor Presidente.

La Delegación de Panamá desea agradecer las palabras y presencia del señor Presidente, doctor Francisco Valdés y del Secretario General, Francisco Rojas Aravena, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Al igual que los demás Embajadores, quiero unirme a este acto conmemorativo de su quincuagésimo aniversario.

Reconocemos la importante labor que ha venido desarrollando la FLACSO y, sobre todo, su fructífero proceso de diálogo con los distintos gobiernos de los Estados Miembros, así como con

gobiernos de fuera de la región, organismos internacionales, e instituciones filantrópicas, y también a la constitución e inicio de la producción de grupos regionales de investigación latinoamericana y caribeña de la FLACSO.

Su logro al formalizar, en el ámbito regional, un reglamento y elaborar los protocolos necesarios para garantizar la más alta excelencia académica, en especial en el ámbito de la docencia y la investigación, y en el área de las ciencias sociales, donde han trabajado en temas económicos y sociales, en el fortalecimiento de la democracia, en gobernabilidad democrática, transparencia, en programas de postgrado y en otras actividades con el interés de colaborar con la agenda latinoamericana.

Para Panamá es importante resaltar que un gran número de profesionales panameños en las ciencias sociales han participado en los programas, maestrías y doctorados que ofrece la FLACSO en sus diferentes sedes, sobre todo en el área de sociología.

Para concluir, reiteramos el pleno apoyo de mi Gobierno a la labor de la FLACSO, así como a sus distinguidos representantes.

Gracias.

El PRESIDENTE: Gracias, señora Representante. El señor Embajador de Perú, por favor.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL PERÚ: Gracias, Presidente.

El Perú no podía estar ausente de modo alguno de esta celebración del quincuagésimo aniversario de la FLACSO. Y no podía estar ausente porque conoce y reconoce lo hecho por la FLACSO y está seguro que lo seguirá haciendo. Ha servido durante épocas muy difíciles de la democracia latinoamericana, para que su contribución se conociese entre los actores sociales y los actores políticos, y lo ha hecho con transparencia, con decencia, con seriedad. Ha sido siempre la FLACSO una luz que ha iluminado el camino de la democracia y, por supuesto, ha sido ágora democrática en nuestro subhemisferio.

No podemos olvidar que en muchas dictaduras ha acogido en su seno a quienes no podrían protestar directamente por lo que acontecía en sus países. Y les ha dado la posibilidad de poder tratar de que cambien las cosas y regresen al camino democrático.

Hay infinidad de organizaciones, y lo sabemos, que bajo el pretexto o la falsa motivación de los temas sociales lo que han hecho es enfrentar, soliviantar y crear más problemas que soluciones. La FLACSO es diferente. La FLACSO con seriedad y con un gran espíritu de integración de los movimientos sociales, ha tratado de vincular a las respectivas sociedades y a los Estados y lo ha hecho en una forma, como dije antes, decente y eficiente. Ojalá tengamos FLACSO por muchas décadas.

Gracias, Presidente.

El PRESIDENTE: Gracias a usted, señor Embajador. Creo que la lista de oradores ha sido significativa en volumen y en concepto y es el merecido homenaje que la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales merecía en su quincuagésimo aniversario.

Entonces, solamente nos queda felicitarlos, felicitar a la FLACSO por su nuevo cumpleaños, agradecer a las autoridades de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales por su presencia en esta Organización, tomar nota de las disertaciones que han sido presentadas en esta sesión en ocasión del quincuagésimo aniversario de la FLACSO y solicitar a la Secretaría General que le de la más amplia difusión a las presentaciones realizadas en esta sesión extraordinaria.

Creo que no hay objeción. Damos por levantada la sesión. Un momento, porque va a hacer un anuncio la señora Ana O'Brien.

La SECRETARÍA: Quisiera recordarles que el Secretario General está invitando a una copa de champaña en honor de los cincuenta años de la FLACSO en el patio del edificio principal. Los esperamos. Gracias.

AC01277T01

CP21904T01

ISBN 978-0-8270-5281-9